

# MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

## - Introducción -

Ave María

1° de enero de 2023 – María SS. Madre de Dios.

Queridos miembros del Movimiento Sacerdotal Mariano,

El 2022, gozoso año del 50 aniversario del nacimiento del MSM, ha concluido con la partida de Benedicto XVI al Cielo. Ante todo, siento el deber de expresar mi agradecimiento por el querido Benedicto XVI, a quien el Señor llevó al cielo precisamente el sábado 31 de diciembre, día del *Te Deum*. Recordamos la gran estima que le tenía el padre Stefano y el amor con que hablaba de él. El padre Stefano relató que un día, rezando el Rosario en los jardines del Vaticano mientras esperaba encontrarse con San Juan Pablo II, casualmente se encontró con la entonces Cardenal Ratzinger, quien lo reconoció y lo saludó calurosamente, y juntos hablaron del Movimiento Sacerdotal Mariano. El padre Stefano se consoló mucho con aquel encuentro. Muchos sacerdotes recuerdan el testimonio que el Cardenal Ivan Dias dio en el 2012 durante los Ejercicios Espirituales Internacionales en Collevaleza: contó de haberse encontrado con Benedicto XVI el 1 de julio de 2011 y haberle dicho: “Santidad, ayer celebré el funeral del padre Stefano Gobbi”, y tras unos instantes de sorpresa, Benedicto XVI le responde: “¡Se fue directo al cielo!”. Atesoremos su testamento espiritual: “¡Permanezcan firmes en la fe! ¡No se dejen confundir!”

Oremos en cenáculo por Benedicto XVI y pidámosle, junto con San Juan Pablo II, que siga intercediendo por el ministerio del Papa Francisco, en este momento tan difícil e importante para la Iglesia.

Muchos de ustedes, en varios países del mundo, han celebrado el 50° aniversario de los MSM, un “aniversario jubilar”, con cenáculos bien preparados, a menudo presididos por sus obispos. Todos hemos querido agradecer a nuestra Madre por habernos llamado hace 50 años a ésta su Obra. El momento más significativo fue sin duda en la *Capelinha* de Fátima, donde los sacerdotes se reunieron para los Ejercicios Espirituales Internacionales y los laicos para su Retiro Internacional, viviendo juntos unas celebraciones precisamente donde el padre Stefano Gobbi el 8 de mayo de 1972 comenzaba a recibir de la Virgen sus llamamientos. Estuvieron presentes unos 150 sacerdotes de 42 naciones, incluidos 6 obispos, y unos 600 miembros laicos o religiosos del MSM.

Ha sido un año muy intenso y especial, durante el cual pude conocer los cenáculos de algunas ciudades de Italia y de varios países (Costa Rica, Panamá, México, Brasil, Argentina, Chile, Estados Unidos de América; Suiza y Portugal; Sur Corea); en Suiza, Brasil y Corea del Sur también pude estar presente en los días del Cenáculo Nacional y en momentos intensos de Retiro con los sacerdotes, también con la presencia de Obispos y Cardenales. En algunos casos mi visita coincidió con la reanudación de los cenáculos públicos, suspendidos por más de dos años debido a las restricciones que conocemos. Agradecemos a la Virgen que siempre nos ayuda a empezar de nuevo y a no desanimarnos a pesar de las dificultades... Les exhorto mucho a que no se dejen confundir con las dificultades que tenéis que afrontar, cada esfuerzo y cada sufrimiento experimentado por amor al Corazón Inmaculado es precioso para Su plan. Ella misma nos lo recomienda varias veces: *“Ofréceme también tus sufrimientos:*

*- Los interiores que tanto te humillan, porque provienen de la experiencia de tus limitaciones, de tus defectos, de tus muchos apegos. Cuanto más pequeños e ignorados son los sufrimientos que me ofreces, mayor es el gozo que siente mi Inmaculado Corazón;*

*- Los sufrimientos exteriores, que con frecuencia los procura mi Adversario, mientras se desencadena con rabia principalmente contra ustedes, porque prevé que van a ser mis instrumentos para su derrota definitiva.*

*[...] Respóndanme de una sola manera: ofreciéndome el dolor que experimentan y teniendo confianza, confianza, confianza en su Madre Celestial”. (11 de febrero de 1978);*

La Virgen nos lo explica bien en el mensaje del 1 de mayo de 1988, *“Ofréceme flores perfumadas”*. Visitando todos estos cenáculos puedo testimoniar una cosa bellísima: La Virgen toca muchos corazones y los transforma con la consagración a Su Inmaculado Corazón, y a través de estas personas Ella misma lleva adelante Su Obra, el Movimiento Sacerdotal Mariano, aunque muchos de ellos han conocido el MSM sólo después de la muerte del padre Stefano Gobbi (del cual ya han pasado más de diez años). Experimento poco a poco que el espíritu del MSM no es una “actividad pastoral” de nuestra invención sino que nos ha sido confiado por la Virgen a través del padre Stefano Gobbi con los mensajes contenidos en el Libro *“A los sacerdotes, hijos predilectos de la Santísima Virgen”*. Si somos fieles al espíritu del MSM, Ella conquistará otros corazones (como hemos sido conquistados nosotros) y suscitará otros animadores igualmente fieles. Hay nuevos cenáculos y cenáculos que caminan fielmente incluso desde hace décadas, pequeños cenáculos familiares o parroquiales y grandes cenáculos diocesanos o nacionales, es bello poder rezar juntos en cenáculo como nos pide nuestra Madre, y que en los grandes cenáculos todos los miembros del MSM se sientan un solo cuerpo: estemos verdaderamente en la Iglesia, dondequiera que vivamos en el mundo, “un solo cenáculo” en su Corazón Inmaculado.

Este año volverán a Italia los Ejercicios Espirituales Sacerdotales Internacionales, en el Santuario del Amor Misericordioso de Collevallenza (Perugia) del domingo 25 de junio al sábado 1 de julio de 2023; para registrarse, contacte p. Florio Quercia, correo electrónico: [Querciaflorio@gmail.com](mailto:Querciaflorio@gmail.com); teléfono: (+39) 333.6322248. Muchos sacerdotes desean venir: pido a los laicos, si es necesario, que los ayuden en lo que sea necesario y que apoyen a sus sacerdotes para que también participen. Estoy muy feliz de que en muchos países se realicen más Ejercicios Espirituales del MSM: aquellos que realmente no pueden participar en los Ejercicios Espirituales internacionales en Italia, participen al menos en los Ejercicios locales, no dejen pasar esta gracia (cf. 5 de julio de 1984).

La Causa de Beatificación del P. Nazareno Lanciotti procede; para poner en marcha la Causa de Beatificación del padre Stefano Gobbi es necesario preparar muchos documentos, incluidos testimonios de ustedes: Les pido que los envíen lo antes posible, gracias.

# MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

- Reflexión -

Ave María

1° de enero de 2023 – María SS. Madre de Dios.

1

Queridos miembros del Movimiento Sacerdotal Mariano, la Iglesia siempre ha tenido la alegría de ser sostenida por la acción maternal de la Virgen. Sabemos que en los últimos dos siglos nuestra Madre ha intensificado sus intervenciones para preparar a la Iglesia para la mayor batalla que jamás haya ocurrido hasta ahora: el proyecto del Adversario para destruir la Iglesia y la obra salvadora que el Señor Jesús realiza a través de ella. Nuestra Madre nos ha explicado esta situación en varias ocasiones, comenzando en particular en La Salette en 1846 y ayudándonos a comprenderla cada vez mejor en otras apariciones, de las cuales el mensaje de Fátima es el vértice. Finalmente, desde 1972 a través del querido padre Gobbi nos ha vuelto a explicar detalladamente el mensaje de Fátima: cuáles son los peligros que nos tiende el enemigo, cuál es su estrategia maligna y sutil y qué remedio seguro nos ofrece la Virgen (Lo sabemos: la vida en la consagración al Inmaculado Corazón).

En el mensaje del 18 de octubre de 1975 (“Estén en la alegría”), muy querido por el padre Stefano Gobbi, encontramos una síntesis de todo esto. Ya deberíamos conocerlo muy bien tal es su importancia, junto con el del 9 de noviembre de 1975 (Vivan su consagración). ***Deberíamos conocer bien los mensajes de nuestra Madre***, así que Ella pueda hablar continuamente a nuestro corazón y formarlo, educarlo, protegerlo. Los mensajes serán conocidos bien si son acogidos en espíritu de oración: es por esto que deberían leerse en el contexto de un cenáculo, o al menos en un momento de oración personal, y no leerse sólo como una “bella lectura”, como un hermoso texto religioso que nos consuela: ¡es la Madre de Dios que nos habla y nos llama! *“Todavía doy mis mensajes maternos, que les dan la certeza de que les sigo y estoy con ustedes, que vivo con ustedes, les preparo todo, les conduzco de la mano, en el camino difícil de este tiempo de purificación”. (24 enero 1984) --- “En estos mensajes les revelo también mi designio en su silenciosa preparación, en su dolorosa realización y en su victorioso cumplimiento [...] que se desarrollará en estos años, ante el gran triunfo de mi Inmaculado Corazón con la venida del Reino glorioso de Jesús a ustedes, es un designio que abraza este siglo. En 1917 en Fátima lo anticipé, casi como un anuncio profético, en el momento en el que parecía evidente la gran lucha entre la Mujer vestida de sol y el Dragón rojo, que habría de durar todo el siglo, como soberbio desafío a Dios por mi Adversario, en la certeza de lograr destruir la Iglesia y llevar a toda la humanidad a un rechazo universal de Dios”. (9 de noviembre de 1984).*

El maligno siempre ha planteado este soberbio desafío, vemos los tres caminos a lo largo de toda la historia de la Iglesia:

- 1) las *persecuciones*, desgraciadamente aún hoy presentes, tanto las violentas contra la vida como las sutiles que aíslan a los fieles de la vida social;
- 2) las *herejías*, que comenzaron inmediatamente en los primeros siglos de la Iglesia y culminaron en las corrientes del “modernismo”, que Pío X definió como “la síntesis de todas las herejías” (*Pascendi Dominici Gregis*, 8 de septiembre de 1907);
- 3) *¡el amor al pecado!*

“El amor al pecado” nos podrá parecer una expresión exagerada y que no pueda afectar a los “creyentes” sino en todo caso a los “no creyentes”, que no pueda aplicarse a la Iglesia sino a los enemigos declarados de la Iglesia. Reflexionemos sobre una cosa: en Lourdes la Virgen, con el rostro entristecido, le preguntó a Bernardita “Ora por los pecadores”, y cuando preguntaron a Bernardita “Y para ti ¿quiénes son los pecadores?” ella inmediatamente respondió: “¡Los que aman el pecado!”. El Catecismo de la Iglesia Católica (núm. 675) nos recuerda que habrá un momento de la historia en el cual en la Iglesia misma se manifestarán impulsos a salir de la doctrina del Evangelio para tomar otros caminos fuera de ella, anunciados como mejores que el mismo Evangelio: *“Antes de la venida de Cristo, la Iglesia debe pasar por una prueba final que sacudirá la fe de muchos creyentes. La persecución que acompaña su peregrinaje en la tierra desvelará el “misterio de la iniquidad” bajo la forma de una impostura religiosa que ofrece a los hombres una aparente solución a sus problemas, al precio de la apostasía de la verdad. La máxima impostura religiosa es la del Anticristo, es decir, de un pseudo-mesianismo en el que el hombre se glorifica a sí mismo en lugar de Dios y de su Mesías que vino en la carne”*.

Incluso Benedicto XVI había dicho (11 de mayo de 2010, mientras se dirigía a Fátima): *“siempre se ha sabido, pero hoy lo vemos de una manera aterradora: que la mayor persecución de la Iglesia no proviene de enemigos externos sino nace del pecado en la Iglesia, y que la Iglesia tiene, por tanto, una profunda necesidad de reaprender la penitencia, de aceptar la purificación”*.

*“En la oscuridad, que el espíritu del mal habrá difundido por dondequiera, entre las muchas ideas erradas que, esparcidas por el espíritu de la soberbia, se afirmarán por todas partes y serán seguidas casi por todos, en el momento en el cual en la Iglesia todo será puesto en discusión y el mismo Evangelio de mi Hijo será anunciado por algunos como leyenda, ustedes, Sacerdotes a Mí consagrados, serán mis hijos fieles. Fieles al Evangelio, fieles a la Iglesia.*

*Y la fuerza de su fidelidad les vendrá sólo de estar habituados a confiarse sólo a Mí, de ser dóciles y obedientes sólo a mi Voz.*

*Así no escucharán ya la voz de éste o aquél teólogo, ni la enseñanza de éste o aquél —aunque se atraiga amplios asentimientos—, sino sólo mi Voz, hijos míos”*. (4 de enero de 1975)

Vemos, por desgracia, que está sucediendo cada vez con más frecuencia: ante las alegrías y las tristezas de la vida, el creyente no se deja guiar por el Evangelio sino que llega a cuestionar sus enseñanzas y todo lo que la Iglesia ha vivido hasta ahora, no cree más que el verdadero mal del hombre no son los males terrenales sino el pecado, de donde procede todo mal. El hombre cree que puede salvarse a sí mismo con sus propios métodos, y Jesús mismo ya no es experimentado como el único Salvador... es sustituido por otro, por un falso salvador. El remedio no se busca en un camino renovado de santidad (que cura el pecado, origen de todo mal) sino en otros caminos sólo humanos, olvidándose que el pecado original ha arruinado la naturaleza humana y, sobre todo, que Jesús es el vencedor del pecado, lo elimina, no lo considera posibilidad de bien, y nos recuerda: *“Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, lleva mucho fruto, porque separados de mí nada pueden hacer”* (Jn 15, 5). Esta situación parece ser la descripción que da el Catecismo: "un pseudo-mesianismo en el que el hombre se glorifica a sí mismo en lugar de Dios y de su Mesías hecho carne".

Esto, en cierto modo, ya lo han propuesto algunos episcopados en algunos países del mundo (lo hablan abiertamente), que quieren involucrar a toda la Iglesia en seguirlos por este camino que es, de hecho, una apostasía enmascarada por buenas intenciones y una comprensión vacía de Jesús Salvador del pecado. El Santo Padre tiene que luchar mucho contra estas tensiones y necesitamos rezar mucho por él, como nos pide la virgen, para que su ministerio favorezca la purificación de la Iglesia y la proteja de la apostasía no sólo teórica sino también práctica: de hecho, no sólo existe el peligro de que alguien intente reescribir una teología moral o una eclesiología equivocada (como algunos piden insistentemente) sino también que los creyentes se acostumbren a vivir en la apostasía en la vida cotidiana. Por ejemplo, demasiados, incluso ahora, acogen de buen grado los pecados hoy más frecuentes porque “ahora todo el mundo hace esto” y admiten pecados o concepciones de Iglesia que hace sólo veinte años rechazaban con convicción y fe.

La Virgen nos enseñó que todo esto tiene graves responsabilidades y graves consecuencias, contrarias a ese "bien social" que erróneamente creen encontrar al desviarse del Evangelio: *“Ante todo una gran apostasía se está difundiendo en todas partes de la Iglesia por la falta de fe, que se propaga incluso entre sus mismos Pastores. Satanás ha logrado difundir por doquier la gran apostasía, por medio de su solapada obra de seducción, que ha llevado a muchos a alejarse de la Verdad del Evangelio para seguir las fábulas de las nuevas teorías teológicas, y complacerse en el mal y en el pecado, buscado, incluso, como un bien”*. (31 de diciembre de 1987). *“Todos estos Sacerdotes hijos míos, que han traicionado el Evangelio para secundar el gran error diabólico del marxismo... Sobre todo por su causa vendrá pronto el castigo del comunismo y despojará a todos de todo. Llegarán momentos de gran tribulación. Entonces serán estos pobres hijos míos los que comenzarán la gran apostasía. ¡Velen y oren todos ustedes, Sacerdotes fieles a Mí!”* (28 de julio de 1973).

La Virgen no habla en un sentido “partidista”, en un sentido humano, sino que nos recuerda constantemente que una sociedad basada en la rebelión contra las enseñanzas de Dios conduce sólo a la ruina y ciertamente no al bien, y la negación de Dios lleva a las almas a perderse. ¡Ella no quiere esto! En Fátima muestra toda su preocupación por este peligro, porque muchas veces son los "creyentes" los que no quieren creerlo, y le explica al padre Stefano que muchas veces ni siquiera los pastores se dan cuenta.

Hoy se corre el riesgo de vaciar el Evangelio de su anuncio de redención del pecado y de la eternidad, y reducirlo a un mensaje de bien humano para el bienestar terrenal. También podemos tener grandes celebraciones

y grandes reuniones eclesiales, pero si el Evangelio se vacía, el Señor no puede dar Su Gracia porque lo que verdaderamente Él dice ya no se anuncia. Del mismo modo, si la Eucaristía ya no se vive como su sacrificio salvífico sino sólo como un gesto religioso, ya no se proclama la gracia de la conversión del pecado a la Vida Nueva, sino que se pide solo de ser buenos... Así, también los sacramentos se reducen de "necesarios" a "recomendables", o incluso "opcionales"... La Virgen nos explicó detalladamente este aspecto en 1989 comentando el capítulo 13 del Apocalipsis y llegando a hablar de **una falsa Iglesia que propone un falso Cristo** (el 13 de junio y el 17 de junio). Quisiera citar muchos pasajes de estos mensajes, pero son tan ricos que no puedo reducirlos a unos pequeños extractos, por tanto les pido de leerlos enteramente, en oración, en cenáculo, de meditarlos con calma.

Les pido meditar estos mensajes con el espíritu justo: no es para encontrar “de quién es la culpa de la situación actual”, no limitándose a “ver lo que están haciendo los enemigos de la Iglesia”, como si fuéramos personas inmaculadas juzgando a los pecadores... Nosotros somos pecadores como los demás, es gracias a la consagración al Inmaculado Corazón que podemos encontrar el justo refugio en la gran tribulación. Es un don al que debemos responder con humildad y gratitud. Por eso, leámoslos diciendo en el corazón “gracias, Madre, por advertirme, por hacerme comprender dónde están los peligros, por explicarme la verdadera enseñanza de la Iglesia, gracias porque estoy verdaderamente seguro en tu ¡Corazón Inmaculado!” y entonces, siempre, le preguntamos “entonces mamá, ¿qué quieres que haga, cómo quieres que viva este momento? ¿Cómo puedo ser esa medicina que quieres que seamos en la Iglesia?”. En el fondo sabemos bien que La Virgen nos ha preparado para la gran tribulación y la gran apostasía, pero... **¿estamos reaccionando como nos pides?**

**El punto es precisamente este: incluso si conocemos ya bien el problema de esta creciente apostasía, debemos verificar seriamente si estamos reaccionando como nos pides o no.**

¿Nos dejamos cuidar por ella y buscamos ser la medicina de la que habla? Ella nos responde sobre todo en los mensajes del 13 de septiembre de 1984, "En cenáculo conmigo", y del 3 de diciembre de 1986, "Mi medicina para tus males".

*“En Cenáculo Conmigo, os formo en la oración, que ahora es necesario practicar cada vez más como el arma con la que debéis combatir y ganar la batalla contra Satanás y todos los Espíritus del mal que, en estos tiempos, se han desencadenado con gran violencia. Es sobre todo una batalla que se desarrolla a nivel de espíritus, y por esto vosotros debéis combatir con el arma espiritual de la oración” (13 de septiembre de 1984).*

**Arma contra el enemigo, medicina para la Iglesia.** Así fueron los pastorcitos de Fátima, así fue el padre Stefano, así espera Nuestra Señora de nosotros.

Continúa el Catecismo de la Iglesia Católica (número 677) explicando que “*La Iglesia no entrará en la gloria del Reino sino por esta última Pascua, en la que seguirá a su Señor en su muerte y resurrección. El Reino, por tanto, no se realizará mediante un triunfo histórico de la Iglesia según un progreso ascendente, sino mediante una victoria de Dios sobre el desencadenamiento último del mal que hará descender del cielo a su Esposa. El triunfo de Dios sobre la revuelta del mal tomará la forma del juicio final después de la última conmoción cósmica de este mundo pasajero*”.

La victoria de Dios mencionada en el Catecismo de la Iglesia Católica ya es visible en los santos, en los mártires, es la victoria a la que nuestra Madre nos conduce a través de la consagración a Su Inmaculado Corazón. “*Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará*” también debe leerse bajo esta luz, como nos dice Ella el 19 de diciembre de 1973: “*En el mismo momento en que Satanás se haya sentado como dueño del mundo y se crea ya vencedor seguro, Yo misma le arrancaré de las manos la presa. Se encontrará como por encanto con las manos vacías y al final la victoria será sólo de mi Hijo y Mía: éste será el triunfo de mi Corazón Inmaculado en el mundo*”.

No se trata de esperar un mundo que, ya bajo el poder de Satanás, ame y alabe a la Iglesia llevándola triunfante... es bien previsible que un mundo bajo el poder de Satanás actúe como él le ordena, es decir, combate el Evangelio y la Iglesia con persecuciones y apoyando herejías. Pero atención: estas son dos formas en las que Satanás todavía se da a conocer: los que aman el Evangelio y al Señor los reconocen y los rechazan.

La tercera vía (amor al pecado), en cambio, es una máscara furtiva de la primera (persecuciones, incluso por parte de los que quieren cambiar la doctrina contra los que quieren permanecer fieles al Evangelio) y es la consecuencia del segundo (las herejías). Es el peor camino, porque el verdadero problema de la Iglesia, y por tanto del mundo, no es una Iglesia que es perseguida porque ama a su Esposo y Señor, sino una Iglesia que, para no ser perseguida, traiciona a su Esposo y Señor, una Iglesia que para hacerse amar por el mundo ahora subyugado por Satanás, lo sigue y acoge los principios antievangélicos, ¡incluso como una nueva expresión de vida evangélica!



Podemos ver una imagen de este peligro en la historia de los "gigantes del valle de Canaán" en el libro del Éxodo, cuando el pueblo de Dios -por temor a enfrentarse con algunos pueblos fuertes- creyó que continuar por el camino trazado por el Señor era contra su propio bien, incluso prefiriendo volver a Egipto (Números 13-14). Como consecuencia, ninguno de ellos entró en la Tierra Prometida. Hoy los "gigantes de Canaán" son la opinión pública, la autodeterminación egoísta y el placer idolatrado, una visión materialista y hedonista que ha creado una cultura alérgica a los mandamientos, que se ha convertido como en una nueva religión... es como si nacía una religión nueva, diferente, hecha de ídolos y falsos dioses... sin luchar contra el pecado y más aún sin justificarlo.

La Virgen vino a salvarnos de esta falsa religión que quiere proponer un falso Cristo y crear una falsa Iglesia. En su última Misa en Fátima, el padre Stefano Gobbi dijo con razón: "Fátima es la caída de los falsos dioses" (25 de octubre de 2010). Oremos para que ningún sacerdote hoy se deje influenciar por estos "gigantes" enseñando caminos alternativos, porque bloquearía el camino de la Gracia... y ayudaría a hacer crecer el *misterio de la iniquidad*.

*"Además de la pobreza de bienes materiales, existe una pobreza moral más grande y peligrosa, constituida por el yugo pesado que hace a tantos hijos míos esclavos del mal y del pecado, de las pasiones desordenadas, especialmente de la impureza.*

*¡Qué grande es esta plaga entre ustedes!*

*Qué engañosa es la asechanza de mi Adversario, que frecuentemente os lleva a concentrar todo su esfuerzo sacerdotal en sanar las heridas de los pobres y de los explotados, y de este modo, haceros olvidar de poner vuestra atención, sobre todo, en las llagas profundas de los pecadores y de los malos.*

*Den el alimento de la Gracia de Dios a esas almas que mueren de hambre".* (26 de febrero de 1991).

La Virgen anhela que nuestra vida se convierta en esta medicina contra esta "nueva religión (vacía)". Sin embargo, es necesario dar un testimonio fuerte y humilde, fruto del amor a Dios y por todas las almas.

*"Son por tanto los tiempos en los que se construye una civilización sin Dios y se conduce a toda la humanidad a vivir sin Él. [...] Son los tiempos en los que se construye un ídolo para poner en lugar del verdadero Dios y de la verdadera Iglesia, y este ídolo es un falso Cristo y una falsa Iglesia. [...] Son los tiempos en los que los fieles seguidores del Cordero serán sometidos a marginaciones, a persecuciones, a prisiones y a la muerte. Por lo tanto son los tiempos de vuestra constancia. (15 de agosto de 1989)*

**2**

Sabemos que uno de los signos de la purificación es la confusión (cf. 28 de enero de 1979). Nuestra Señora nos dice que *"En la Iglesia, la confusión aumenta: son demasiado pocos los que acogen mi invitación a dejarse formar y conducir por Mí con la humilde docilidad de mi Niño Jesús. Así la tiniebla se espesa en las mentes, en los corazones y en las almas. Soy su Madre del alma traspasada. Estoy a vuestro lado para cerrar vuestras heridas. No os desalentéis. Orad, haced penitencia, sed dóciles y pequeños, dejaos formar por Mí, dejaos llevar en mi Corazón sobre las aguas tempestuosas. Ánimo".* (2 de febrero de 1984).

Muchos no se dan cuenta de lo necesario que es vivir diariamente la consagración al Inmaculado Corazón de María, y no advierten estos peligros. Jesús dijo: *"Cuando ven una nube que se levanta del poniente, dicen inmediatamente: Viene la lluvia, y así sucede. Y cuando sopla el viento del sur, dicen: Hará calor, y así sucede. Hipócritas! Saben cómo juzgar la apariencia de la tierra y el cielo, ¿cómo es que no saben juzgar este tiempo?"* (Lucas 12,54-56).

Se corre el riesgo de no ver la realidad. ¡Cuántas veces la Virgen dice *"si vieran con mis ojos..."!*

Pero ella viene a socorrernos... *"En Cenáculo Conmigo, os enseño a mirar los males de vuestro tiempo con mis ojos matemos y misericordiosos, y os formo porque deseo que vosotros mismos os convirtáis en medicina de estos males".* (13 de septiembre de 1984) --- *"Ved con mis ojos matemos todos los dolores, los pecados, las rebeliones, las perversiones de esta humanidad, que lleva el peso de la gran tribulación que estáis viviendo. Y derramad también con vuestros ojos lágrimas de dolor y de profunda compasión".* (28 de junio de 1995)

*"Miren con mis ojos el mundo en que viven. Verán cómo mi Enemigo se ha adueñado de todo: nunca, como hoy, el mundo ha sido tan suyo, ha hecho de él su reino, en el que ejerce, como soberano, su poder. Y las almas, víctimas de su seducción, se pierden cada día en número siempre creciente.*

*Yo quiero salvarlas con una intervención extraordinaria de mi amor de Madre. Para ello necesito de vosotros, de vuestro amor. Amen con mi mismo Corazón a todos esos pobres hijos míos, a quienes Satanás y el pecado han arrastrado a la muerte.*

*Amen sobre todo a los más alejados: a los que niegan la existencia de Dios y les rechazan y persiguen; incluso a los que son esclavos del vicio, del odio y de la violencia.*

*Se han convertido en dóciles instrumentos en manos de Satanás, que los utiliza a voluntad y con frecuencia obran impulsados por su maléfico influjo. Pero también ellos han sido redimidos por Jesús, y también ellos son hijos míos. Tienen más necesidad de Mí, porque son los más enfermos.*

*Ámenlos ustedes en Mí y por Mí". (24 de agosto de 1977).*

He aquí **el valor de los cenáculos** y de la obra espiritual que la Virgen encomienda a su Movimiento Sacerdotal Mariano, en la oración, en la fidelidad a la Iglesia, en el ofrecimiento de la vida, en la reparación, en el silencio. Nosotros oramos con ella, en efecto: vivimos con ella y, como decía el padre Stefano Gobbi, en la consagración al Corazón Inmaculado "vivimos María" para vivir en Cristo, y le pedimos que intervenga con su Hijo y detenga a tantas malas obras. Es Su obra, de la que nos confías una parte, que es la nuestra: *"Para vencer la batalla que se aproxima os quiero dar un arma: la oración.*

*Olvidaos de toda otra cosa y habituaos a utilizar sólo esta arma. Los tiempos decisivos han llegado y no hay ya tiempo para ciertas cosas vanas y superfluas. No hay ya tiempo para inútiles discusiones, no hay ya tiempo de charlas y de proyectos: éste es sólo tiempo de oración.*

*Sacerdotes de mi Movimiento, ofreceos a Mí para que Yo misma, en vosotros y con vosotros, pueda siempre rogar e interceder ante mi Hijo por la salvación del mundo.*

*Tengo necesidad de vosotros y de vuestra oración para llevar a cabo el gran designio del triunfo de mi Corazón Inmaculado en el mundo". (19 de diciembre de 1973).*

Los cenáculos son esenciales para vivir el Espíritu de los MSM. Les dejo la observación hecha en 2022: "A veces deberíamos preguntarnos: pero ¿hacemos los cenáculos por devoción, solo porque nos gusta lo que la Virgen le dijo al padre Stefano Gobbi, o porque entendemos que somos llamados por ella en este Tiempo? Los cenáculos que nos pide la Virgen y la consagración a Su Inmaculado Corazón no son una simple devoción sino un llamado, una vocación a vivir este Tiempo en la Iglesia con Ella y como Ella, porque Ella quiere intervenir a través de nosotros. ¡"Mira con mis propios ojos" los males de hoy, y también el valor de los cenáculos!

**3**

Finalmente, existe el gran riesgo de ver, sí, todas estas cosas, la falsa Iglesia y lo que la Virgen nos ha explicado, pero luego no darnos cuenta de que también hay una "falsa vida del espíritu de los MSM", es decir, amando el espíritu del MSM sin vivirlo! ¡Problema!

Continuamente y de diversas maneras les pregunto: en esta situación de sufrimiento, ¿estamos reaccionando como Ella nos pide? En el espíritu de los MSM no miramos el sufrimiento de la Iglesia desde fuera, como si fuéramos espectadores ajenos, sino que vivimos dentro de la Iglesia, tanto como sus hijos fieles como, según el deseo de la Virgen, como quienes queremos estar en su corazón en actitud de oración, amor y reparación. La Virgen nos pide **ser aquellos que acogen el sufrimiento de la Iglesia** para ser una fuerza sanadora. También nosotros, como le ha sucedido a Ella, estamos llamados a colaborar en el plan de Dios:

*"Siganme por la senda de un sufrimiento comprendido, acogido y vivido por Mí, como humilde respuesta a cuanto, en aquellos momentos, me pedía el Señor. Un sufrimiento interior, que el desarrollo de las circunstancias me proporcionaba, las cuales se presentaban como una petición de mi materna colaboración a su designio de Amor". (24 de diciembre de 1984), y no quiere que nos confundamos con el hecho de que "nunca como hoy mi Adversario procura, de todas las maneras, obstaculizaros, seduciros, golpearos. Nunca como hoy, Satanás, ejercitando el gran poder que se le ha concedido, lo intenta todo para arruinar mi plan y para destruir mi Obra de amor, que Yo misma estoy llevando a cabo en estos sus últimos tiempos". (15 de agosto de 1985).*

*"Mediten mis mensajes, vívanlos. Si viven todo lo que les he indicado y recorren el camino que les he trazado, caminarán seguros por la senda de la consagración que me han hecho, y realizarán el gran designio del triunfo de mi Corazón Inmaculado. De lo contrario les detendrán las dudas, el desaliento, las dificultades, la oposición que encontrarán. Les detendrán, y no estarán prontos a cumplir lo que he dispuesto para ustedes, y que hoy es tan necesario para la salvación del mundo y la renovación de la Iglesia, de la que soy Madre". (9 de noviembre de 1984)*

*¡No teman! Les cubro con mi manto inmaculado y les protejo. Estoy siempre a su vera y les conduzco por el camino que les he trazado. Permito sus asechanzas para purificarles, pero después intervengo personalmente para ayudarles a vencerle y a superarle". (15 de agosto de 1985).*

Oramos por nuestra fidelidad a la Virgen, para ser instrumentos válidos en Su Obra. En cada cenáculo, recordamos a todos los miembros de MSM en el mundo y oramos unos por otros para ser fieles a la Obra del Inmaculado Corazón. Por eso, por tanto **continuemos y aumentemos nuestros pequeños cenáculos locales y familiares**. Además de estos cenáculos, algunos países organizan cenáculos online regulares a nivel nacional (que no sustituyen a los presenciales locales) para que los MSM crezcan en unidad y sobre todo sean de ayuda a quienes viven aislados y todavía no pueden celebrar cenáculos con personas cercanas (se puede empezar siendo sólo dos personas, cf. 17 de enero de 1974, ¡ánimo!).

Sobre todo, animo a los cenáculos nacionales de sacerdotes, o al menos a nivel lingüístico (por ejemplo, en inglés, o francés, etc.; las lenguas española y portuguesa ya viven esta experiencia desde hace algún tiempo, en la que personalmente tener la alegría de participar a menudo). Sería bueno que mensualmente o al menos periódicamente los sacerdotes de cada nación pudieran reunirse de nuevo en el Cenáculo de esta manera, para aumentar esa fraternidad en el Inmaculado Corazón de María a la que Ella misma nos quiere llevar. . Del mismo modo, me doy cuenta de lo útiles que son para los laicos estos cenáculos nacionales o lingüísticos.

Finalmente, donde aún no se ha hecho, **se reanuden con siempre mayor frecuencia los cenáculos públicos**. No dejemos caer la petición que la Virgen nos había hecho personalmente hace cincuenta años. Es gracias a los cenáculos que ella ha conquistado nuestro corazón y lo guarda en su Corazón Inmaculado, y lleva a cabo su proyecto.

Así tendremos **una atención diaria a vivir con amor nuestra consagración al Inmaculado Corazón**, en unión de vida con Ella, pidiendo el don del Espíritu Santo para ser fieles al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia, para ofrecer el peso de las dificultades actuales a veces muy grandes, en reparación e intercesión por los que no conocen el amor de Dios, para contrastar los gestos de rebelión y apostasía que ya han salido a la luz y los que aún están ocultos, para **ser en la Iglesia lo que la Virgen espera de nosotros**, y aprendemos a agradecerle porque somos indignamente llamados a ser sus colaboradores:

*"Tengo un gran plan para ustedes: todos respondan generosamente". (12 de noviembre de 1981)*

Padre Luca Pescatori